



LLUM QUIÑONERO

Escritora y guionista, autora del libro «Nosotras que perdimos la paz» y del premiado documental «Mujeres del 36»

«Estamos yendo para atrás muy rápido en cuanto a derechos que nos costaron mucho»

«La Transición ha preferido pasar de puntillas por determinados periodos de nuestra historia, los ha silenciado»

Judit Calvo

La Escuela de Magisterio ha conmemorado la celebración del Día de la Mujer Trabajadora con un encuentro nada improvisado. La escritora y guionista Llum Quiñonero, autora del libro «Nosotras que perdimos la paz» y del premiado documental «Mujeres del 36», charló con los alumnos del centro, a los que transmitió su visión de la historia, así como del presente que vive el colectivo femenino. Durante el acto los estudiantes pudieron visionar el documental de la guionista.

—¿Cómo vivieron las protagonistas de su libro su condición de mujeres en una época de guerra y falta de libertades?

—Por defender sus derechos, estas mujeres pasaron por situaciones de mucho sufrimiento. Fueron sancionadas, encarceladas, fusiladas... esto es muy importante para la memoria de las nuevas generaciones, porque hay un periodo de nuestra historia que ha sido silenciado por la represión y también por una transición que ha preferido pasar de puntillas por la historia.

—¿Se puede saldar la deuda con esas mujeres?

—No, es una deuda impagable. La única posibilidad es ser capaces de ponerlas en su lugar. Tenemos que tener una actitud de condena ante las situaciones que denigran los derechos de las mujeres y los derechos democráticos, que precisamente ahora mismo están en peligro.

—¿En todo ese trabajo de investigación que ha llevado a cabo hay alguna historia que se le haya quedado especialmente grabada?

—Es un trabajo que empecé a mediados de los años 90 y gracias al que pude descubrir que cerca de

mí había mujeres que habían hecho cosas increíbles. En los años 70 empecé a militar en el movimiento feminista, formando grupos de mujeres, y entonces pensábamos que partíamos de la nada, redactando una lista de derechos para aplicar en el trabajo, en la escuela, en la sexualidad... Pero no era verdad, de forma calcaada había mujeres que habían hecho lo mismo y planteando esas mismas

En los años 70 las feministas creíamos que hacíamos algo nuevo, pero en la República ya hubo mujeres que luchaban por lo mismo

Perfil

Alicante, 1954

Es licenciada en Historia y se dedica al periodismo y al guion. Desde su juventud ha formado parte de movimientos feministas y también participó en movilizaciones políticas por los derechos de la mujer. Es autora del documental «Mujeres del 36» producido en 1998 por La Noche Temática del TV2 y ha escrito el libro «Nosotras que perdimos la paz». Tiene un blog desde el que habla sobre sus inquietudes como mujer, www.llumquinonero.es.

condiciones o de ayudas, sino hasta dónde se puede llegar, porque en este momento está planteada la Ley del Aborto, un derecho que ha sido muy difícil de conquistar. Se trata de considerar la maternidad y la sexualidad desde una concepción feminista, como un asunto individual de cada mujer, no de una política de Estado o de una determinada parte de la sociedad. Un Estado laico no puede imponer las ideas de una sociedad religiosa.

—Parece que siempre es el punto débil.

—Lo es. También pasó con la persecución de las maestras republicanas, en Zamora por ejemplo, fue por cuál era su comportamiento moral, si se habían casado por lo civil... algunas fueron depuradas por eso. En una sociedad patriarcal estaba en juego perder el control de las mujeres, porque era la iglesia la que determinaba el poder total sobre la sexualidad, la maternidad, etc.



FOTO EMILIO FRAILE

La escritora Llum Quiñonero en un aula del Campus Viriato.

«Ahora no necesitas un hombre para ser madre, pero aún es difícil»

—Parece que nunca se acaba la lucha de la mujer por sus derechos y su dignidad.

—El otro día escuché la noticia del concejal que le dijo a una chica que o se metía puta o daba su hijo en adopción, porque estaba en paro. Esta es la política de la dictadura durante 40 años y es lo que ha ocurrido con los más de 300.000 niños robados. Había todo un sistema de visitadoras que vigilaban el comportamiento moral de las mujeres, muchas de ellas acababan en centros en los que de forma habitual les arrebataban a sus hijos. Ahora no necesitas un hombre o estar casada para tener un hijo, hemos avanzado, pero aún así se ve que esto no es historia, que sigue dando coletazos hoy en día, es difícil y preocupante.